



Los libros

Por varias razones es importante el libro del investigador Miguel Silva, *"Los cordones industriales y el socialismo desde abajo"*, que acaba de aparecer. Aborda un tema de alta significación en la última etapa del gobierno de la Unidad Popular. Lo hace desde un punto de vista original, en forma documentada y seria y, finalmente, plantea, una vez más, una polémica casi siempre presente en las experiencias contemporáneas de lucha social.

Miguel Silva es conocido por su participación en movimientos de izquierda y también por un libro sobre el pensamiento de Rocafranca que publicó hace algunos años. Ahora, en casi 600 páginas reconstruye una historia olvidada o intencionalmente olvidada. Los cordones industriales llegaron a ser en los meses finales del gobierno de Salvador Allende instancias de movilización y participación popular claves en las principales zonas de concentración proletaria de Santiago y otras ciudades. La pugna entre los cordones y las estructuras sindicales agrupadas en la CUT determinaron en definitiva —como señaló Pedro Vukobratovic— una actitud más bien restrictiva de la dirección política, con el sacrificio consiguiente de las potencialidades que encerraban esas iniciativas.

Hasta ahora la historia de la Unidad Popular y la experiencia revolucionaria chilena se ha centrado en aspectos macropolíticos, económicos o institucionales. Libros como los de Juan García, Sergio Bitar y Gonzalo Martínez, los trabajos de Pedro Vukobratovic, Julio Silva Solar, Orlando Millas, Luis Corvalán, Clodomiro Almeyda y otros constituyen aportes indispensables que dejan, sin embargo, muchos aspectos sin tocar. No es extraño.

El proceso chileno tuvo especial riqueza y complejidad. Pero imprimió a toda una etapa histórica a pesar de su corta duración,

como lo hizo la revolución francesa frente a los decenios de restauración borbónica y el gobierno de Napoleón III.

Hasta ahora los cordones industriales no habían sido estudiados en profundidad. Miguel Silva marca un camino. Utiliza con destreza la literatura existente y maneja fuentes directas. Material de diarios y revistas de la época y entrevistas a dirigentes y militantes que tuvieron participación activa en los cordones añaden al libro importancia testimonial.

En el prólogo, el autor plantea el problema que intenta aclarar: "...resulta imperioso —dice— volver a tocar aquellos problemas que fueron centrales y que tanto debate suscitaron a lo largo de esos tres años. ¿Debería el gobierno haber intentado controlar a la clase trabajadora? ¿Fue esa falta de control la que provocó la reacción de las Fuerzas Armadas? ¿O fue el plan de reformas sin revolución el que dejó un vacío que los militares aprovecharon para destruir el movimiento de los trabajadores? En otros términos, si la "convergencia" que representaba el gobierno de la Unidad Popular y el socialismo eran incompatibles.

Los cordones industriales surgieron como respuesta a necesidades de los sectores populares. Y luego como reacción a las maniobras conspirativas de la burguesía. El Cordón Cerrillos-Maipú, por ejemplo, surgió en el sector más dinámico de Santiago a mediados de abril de 1972. Al principio estuvo ligado a reivindicaciones de cooperativismo social y consumo colectivo, pero pronto el epicentro se trasladó a las luchas obreras, al tiempo de empresas al área social y a su control por los trabajadores. En el sector trabajaban alrededor de 46 mil obreros y empleados en 250 industrias: neumáticos, laca blanca, manufacturas de cobre, textiles, aluminio, combustibles, etc. Sus actividades —irregulares y con grados diversos de cohesión según la coyuntura—

se extendieron incluso a las zonas campesinas aledañas, esenciales para el abastecimiento de Santiago.

Otros cordones existieron en Vicuña Mackenna, San Joaquín, Recoleta, Macul, Santiago Centro, etc. Después del paro de octubre de 1972 y en las semanas siguientes al "tanquetazo" de junio de 1973, la agitación se hizo vertiginosa: cientos de empresas fueron tomadas por los trabajadores. Fuertes diferencias entre socialistas, maoístas y comunistas debilitaban la fuerza del movimiento.

El PC y sus aliados se empeñaban en ajustarse a las orientaciones del gobierno y del presidente de la República. También se producían discrepancias entre la autoridad de los cordones industriales y los comandos comunales. Problemas que, en todo caso, no fueron decisivos para la derrota, causada básicamente por la suma conspirativa de las fuerzas de la burguesía, las transnacionales y el gobierno de FEURU, que empujaron a las FF.AA. al golpe.

No pocas de las opiniones del autor y de la mayoría de los entrevistados son discutibles. Sobre todo a la luz de las peculiaridades características del proceso revolucionario chileno. Es natural, por lo demás, que lo sean. No se logrará unanimidad sobre temas que pertenecen a una historia que terminó en una derrota previosa. Las responsabilidades nunca terminan de establecerse. Lo que sí es claro es que hubo dogmatismo, verbalismo y actitudes sectarias. El choque entre las dos tesis enfrentadas en la Unidad Popular: acumulación de fuerzas para cumplir el programa y avanzar por una vía no capitalista versus una opción socialista que rechazaba todo entendimiento con la burguesía, fue un dilema no negativo, explicable en uno y otro caso ante la magnitud de los peligros, embates y desafíos que enfrentó el movimiento popular. No es posible dejar incógnitas que seguirán abiertas.

Como dice uno de los entrevistados: "Me produce contradicciones que por el golpe mismo quedaron pendientes y sin resolver y, por qué no decirlo, me conmueve ver la epopeya asumida por las masas, las dificultades de articular una conducción política revolucionaria y la tragedia que derivó de todo eso".

Por otro lado, una alternativa a la UP en su momento resultaba ilusoria. El propio Miguel Silva lo plantea en estos términos: "Los núcleos de una alternativa a la UP deberían haber ya existido antes de 1970. O sea, un grupo de dirigentes sindicales, de trabajadores de base, de pebedores y estudiantes, que hubieran alcanzado a construir una organización cohesionada, activa, con principios bien precisos respecto de la emancipación del trabajador. Pero éstos no existían". Si las cosas fueron así ¿hubo real opción entre "socialismo" y el camino elegido por la Unidad Popular e impulsado decididamente por Allende?

"Los cordones industriales y el socialismo desde abajo" es, sin duda, una obra apasionante, que impone mayor profundización en algunos aspectos como la heterogeneidad de los sectores obreros que los integran y también en los criterios de quienes cuestionaron aspectos de su funcionamiento.

Sin embargo, uno de los mayores méritos de este libro reside en la investigación de los fenómenos que ocurrieron en la base social.

Quedan a la espera estudios específicos sobre otras organizaciones como las Juntas de Abastecimientos y Precios (JAP), los movimientos poblacionales, la actividad campesina y muchos otros que dieron contenido al más profundo proceso de transformaciones y avances populares que ha vivido Chile. ■

HERNÁN SOTO



Cordones industriales [artículo] Hernán Soto.

Libros y documentos

AUTORÍA

Soto Mendoza, Hernán

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cordones industriales [artículo] Hernán Soto.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa